

Asociacionismo en Ciudad Juárez
Un análisis sobre sus incentivos

Gisselle de la Cruz Hermida (gisselle.delacruz@uacj.mx)

Rafael Valenzuela Mendoza (rafael.valenzuela@uacj.mx)

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

GT. 3.7 Movimientos Sociales y Política de la Protesta

“Trabajo preparado para su presentación en el XIV. Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política (AECPA), celebrado en la Universidad de Salamanca los días 10, 11 y 12 de julio de 2019”

¹Asociacionismo en Ciudad Juárez: Un análisis sobre sus incentivos

*Gisselle de la Cruz Hermida y Rafael E. Valenzuela Mendoza

Resumen

El presente trabajo es el resultado de nuestra aproximación al fenómeno del asociacionismo en el municipio de Ciudad Juárez. En principio, el trabajo está orientado a analizar los incentivos que motivan el desarrollo del fenómeno. Uno de nuestros primeros argumentos explicativos apuntaba a que la violencia, como una percepción de amenaza, podría ser una de las motivaciones principales para que los individuos decidieran formar parte de una asociación. Esta argumentación tenía sustento en el incremento del número de asociaciones en los años de mayor violencia. No obstante, al adentrarnos al estudio y, fundamentalmente, en el desarrollo del trabajo de campo, nuestra investigación tomó una nueva orientación al advertir que el factor político y la participación ciudadana configuraban un argumento mucho más potente para explicar el fenómeno. Por tanto, el objetivo del presente trabajo será mostrar los resultados que obtuvimos al analizar los datos que recabamos mediante la aplicación de una encuesta a los miembros de asociaciones civiles en Ciudad Juárez. La muestra se integra por 106 individuos, que participan en asociaciones civiles con distintos objetivos, pero todos vinculados con temas de impacto social. El instrumento consistió en 37 preguntas que exploran variables relacionadas con la percepción de amenaza y cultura y participación política. Como ya se anticipa nuestros resultados apuntan a que el asociacionismo es una forma de participación política no electoral que podría llegar a tener un impacto importante dentro de los procesos decisorios y configurar un nuevo esquema de gobernabilidad democrática. ²

¹ Trabajo en elaboración, por favor no citar.

* Profesores investigadores de tiempo completo, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

² Agradecemos la colaboración de los socios de las siguientes asociaciones civiles, quienes participaron dentro de nuestra muestra: Edu Juárez, enil consulado de los Edos. Unidos en Cd. Juárez, Red de pueblos indígenas en Cd. Juárez; Nada nos detiene; Amamigo; Plan estratégico de Juárez; Casa amiga centro de crisis; Cehlíder; UIFAC; Aprocáncer; Desarrollo económico de Cd. Juárez; CAAF; Organización Tapestris México; Sumando esfuerzos por Juárez; CIMAP; Programa Compañeros A.C; Pensamientos del Abuelo; Casas de cuidado diario;

Introducción

En décadas recientes Ciudad Juárez se caracterizó por una ola de violencia que afectó las dinámicas cotidianas de su vida social. Su estudio, sin duda, contribuye a generar conocimiento en distintas áreas de las ciencias sociales, nosotros extraemos aquella que se refiere al ámbito de la participación y la cultura política. Nosotros sostenemos que la formación de mayor capital social a partir de un mayor asociacionismo refleja un cambio en las pautas de la cultura y la participación política de los ciudadanos de Ciudad Juárez.

El incremento de asociaciones civiles en la ciudad fue paralelo al incremento de la violencia por la acción del crimen organizado. Este dato, como un primer acercamiento al fenómeno, nos lleva a considerar a la violencia, percibida como una amenaza (Goldstone y Tilly 2010), como un incentivo para la acción colectiva y no sólo como un factor de carácter contextual. Sin embargo, de cara a la construcción de una primera hipótesis explicativa consideramos que la percepción de amenaza, pudiera ser una condición necesaria, pero no suficiente. La suficiencia derivaría de su configuración con variables relacionadas con la estructura de oportunidades, expresada en participación política. La percepción de amenaza y la estructura de oportunidades con pautas de participación política son variables que retomamos de los estudios sobre acción colectiva (Goldstone y Tilly 2001; Tarrow, 2011).

La violencia como amenaza se retoma de los que algunos autores (Goldstone y Tilly 2001 y Almeida 2011) han llamado como percepción de amenaza y la identifican como un incentivo para la acción colectiva. La amenaza constituye la posibilidad de que los beneficios de un grupo sean arrebatados o que se impongan nuevas formas de problematizar negativamente los intereses de los grupos afectados si estos no

actúan en forma colectiva. (Goldstone y Tilly 2001:5). No obstante, la amenaza, según describen estos autores, interactúa con lo que han llamado oportunidades:

<<Esto solo puede explicarse al darse cuenta de que la oportunidad siempre está en interacción con las amenazas actuales y represivas, y esta interacción da lugar a variados patrones dinámicos de protesta y contención>>.

Este argumento nos permite entender a la participación política como un elemento de la estructura de oportunidades. La estructura de oportunidades políticas (Tarrow 2011) se caracteriza por cambios en el entorno político como puede ser la división de la elite, la formación de nuevas alianzas o la llegada de nuevos actores. Este tipo de coyunturas impactan en las dinámicas de la participación política, por ello incorporamos la participación dentro de la estructura de oportunidades políticas.

En una reflexión más intuitiva que teórica hemos tratado de vislumbrar como percibían los ciudadanos juarenses su entorno en los años de mayor violencia. Qué representaba para ellos despertarse y ver cuerpos sin cabeza colgados de los puentes, estar con sus familias en lugares públicos y verse envueltos en fuegos cruzados, circular por la calle y ver cuerpos balaceados, en la intimidad de sus hogares escuchar detonaciones, gritos y ambulancias. Probablemente el temor se volvió algo cotidiano y la necesidad de continuar sus vidas los llevó a adaptarse a un entorno violento y amenazante. Pero también está la raíz política del problema, cómo percibían los ciudadanos juarenses a una autoridad que parecía rebasada o ausente para resolver el problema.

En otras entidades del país como Michoacán el fenómeno de la violencia trajo consigo otras formas de acción colectiva como la formación de autodefensas. En el centro del país se han visto episodios violentos de lichamientos públicos. La violencia por la acción del crimen organizado puede generar diversas reacciones sociales. Sin embargo, es importante considerar que, muchas de estas acciones, están relacionadas con la inseguridad y la indefensión que los ciudadanos perciben, ello toca el ámbito de las instituciones del Estado y el espacio de lo político. Con este argumento buscamos sostener que los ciudadanos reaccionarían primero frente al gobierno más que hacerlo directamente con el agente que causa la

violencia. Un planteamiento interesante podría ser cuál es el tipo de reacción que los ciudadanos adoptan. Los estudios de la cultura política podrían ofrecer algunas respuestas.

Putman (1994) sostuvo que la formación de mayor capital social se asociaba con un mejor desempeño por parte del gobierno ya que se trataba de sociedades más críticas y atentas a la gestión gubernamental. Otros estudios Torcal y Montero (2006) sostienen que los sentimientos de desconfianza y desencanto con las instituciones y los políticos producen desafección, lo que en principio genera mayor apatía y, por ende, desincentiva la participación.

Nosotros consideramos que las formas de acción colectiva podrían relacionarse con la historia política de una sociedad y las coyunturas económicas, políticas y sociales que esta ha enfrentado. Por otra parte, observamos sociedades que reaccionan a través de la protesta social, mientras que otras lo hacen en el marco de las instituciones del Estado. La diversidad de las formas de acción es un tema sumamente interesante que en un futuro alentará nuevas investigaciones.

En nuestro análisis consideramos pertinente apuntar algunas de las reflexiones que hemos elaborado, producto de la deliberación con los colegas que participamos dentro de este proyecto a partir de nuestras observaciones en el trabajo de campo. La más importante se refiere a los modos de operación de las asociaciones. Convencidos de que estamos frente a un fenómeno político hemos advertido que en el asociacionismo se reproducen muchos de los mecanismos inherentes al proceso político. En el panorama de las asociaciones de Ciudad Juárez existen estructuras de estratificación social, esquemas agregativos y representación de intereses, diversos mecanismos de incidencia e influencia, los cuales se relacionan con la capacidad económica de las asociaciones, su objeto, el tiempo de trabajo y su peso político y social.

Preguntas de investigación

Los trabajos que abordan el estudio de las interacciones de oportunidad y amenaza como incentivos de la acción contenciosa los han situado en función de la respuesta

del estado frente a episodios de protesta social transgresiva. Almedida (2011) y Goldstone y Tilly (2001) describen que la reacción estatal puede ser a través de la apertura o liberalización del propio sistema o bien bajo formas acción represivas. Ambos supuestos configurarían estructura de oportunidades y percepción de amenaza para el desarrollo de episodios de contienda política.

Nuestros planteamientos fundamentales son los siguientes:

- 1) ¿La configuración de oportunidad y amenaza como incentivos para la acción sólo derivan en formas de contienda contenciosa o pueden dar lugar a formas de acción contenida o institucionalizada como el asociacionismo?
- 2) ¿El desarrollo del asociacionismo en Juárez está asociado a la estructura de oportunidades y a la percepción de amenaza o ambos mecanismos se configuran con otros propios de la contienda como lo es la apropiación social?

Hipótesis

- 1) Nuestro estudio reafirma la hipótesis planteada por Goldstone y Tilly (2001) cuando sostienen la importancia teórica de analizar la oportunidad y la amenaza como dos factores independientes que interactúan para dar lugar a patrones diversos y dinámicos de protesta y contención. No obstante, a diferencia de lo que plantean los autores, nosotros sostenemos que las interacciones de oportunidad y amenaza también podrían derivar en otras formas de acción colectiva no contenciosa. La configuración de la estructura de oportunidades y de amenazas podría variar en función del contexto en el que las mismas tengan lugar.
- 2) Nuestro estudio sostiene que la percepción de amenaza puede tener lugar no sólo frente a una acción directa por parte del Estado. La amenaza puede existir frente a cualquier circunstancia que, con independencia del agente que la provoca, pueda vulnerar la esfera de derechos de los individuos. La

amenaza se transforma en un incentivo para la acción cuando una circunstancia determinada es percibida o asumida como tal por parte de los individuos afectados, quienes deciden actuar colectivamente para encarar las consecuencias potenciales de la misma. Este estudio sostiene que la llamada “guerra contra el narcotráfico” que en los últimos años violentó la vida de los ciudadanos de Ciudad Juárez, fue percibida como amenaza por parte de algunos miembros de la sociedad incentivando un esquema de movilización organizada a través de asociaciones civiles.

- 3) Otra hipótesis de nuestro trabajo sostiene que la configuración de participación política, entendida como estructura de oportunidades, y violencia entendida como percepción de amenaza, en Ciudad Juárez podrían delinear supuestos explicativos en términos de necesidad y suficiencia.

Alcance de la investigación y objetivos

Se trata de un trabajo descriptivo en el que se mostrarán los resultados obtenidos de la encuesta que aplicamos a 106 individuos, todos ellos miembros de asociaciones de Ciudad Juárez. La encuesta integra preguntas que indagan sobre la incidencia de la violencia y la participación política como posibles incentivos del asociacionismo. Los datos serán analizados bajo una aproximación cuantitativa en la que se explorará el comportamiento de cada una de estas variables, buscando posibles asociaciones a través de tablas de contingencias y análisis de homogeneidad. El objetivo será mostrar como nuestros datos apuntan hacia la participación ciudadana como el factor con mayor peso explicativo y su interacción con otras variables vinculadas con la confianza institucional y la eficacia interna y externa.

Estructura del trabajo

El trabajo se estructurará con un apartado teórico en el que se describe el asociacionismo en el ámbito de los estudios sobre cultura política, dentro de los alcances que lo ubican como una dimensión de capital social y su implicación con el proceso político. Dentro de este mismo apartado buscaremos aportar definiciones

operativas en torno a las dos variables que guían el análisis de esta investigación: 1) la percepción de amenaza y 2) estructura de oportunidades políticas. En un segundo apartado se describirá el comportamiento de las variables dentro de la muestra de socios a los que se encuestó y se describirá el modelo estadístico a partir del cual serán tratados los datos. En la parte final se expondrá el análisis de resultados y un apartado de conclusiones.

I. **Algunos conceptos clave: Participación política, participación ciudadana, capital social y asociacionismo**

Participación política

La participación política se refiere a todas las formas a partir de las cuales los sujetos se vinculan con el sistema político y es un elemento fundamental para el mismo en términos de calidad de la democracia. Las formas en que los sujetos participan varían en cuanto a sus formas, grados y frecuencia, algunas de éstas son: el participar en elecciones procesos plebiscitarios y de referéndum, colaborar dentro de una campaña electoral, la militancia en un partido, participar en manifestaciones o actos de protestas, pacíficos y violentos, boicotear productos, desobedecer leyes, contactar a los medios de comunicación o a los representantes políticos para tratar asuntos públicos, ser miembro de una asociación, participar en plataformas o grupos para resolver problemas de carácter local, participar en mecanismos de participación directa como consejos ciudadanos, presupuestos participativos o consejos consultivos (Anduiza y Bosch, 2004 :16)

Verba, Nie y Kim (1987:100) señalan que la participación política se trata de una actividad de ciudadanos privados con actividades que se involucran en la vida política con roles no profesionales dentro de las funciones del gobierno de los partidos, el lobby. Su objetivo es influenciar al gobierno para la elección del personal de gobierno o sobre la elección de la acción que el mismo desarrolla.

Como se ha apuntado, la participación política se presenta en distintos grados, frecuencia e intensidad. Consideramos que estas variaciones podrían estar asociadas al ámbito o espacio geográfico en que las mismas tienen lugar. La participación política

podrá ser más intensa o frecuente cuando esta se desarrolla en el ámbito local. Las autoridades locales son el primer eslabón que une a los ciudadanos y el gobierno y ello construye un vínculo de cercanía que incentiva la participación política más allá de la arena electoral.

Participación ciudadana

Dentro del abanico de la participación política acotamos que la participación ciudadana se refiere a todas las prácticas a partir de las cuales la ciudadanía busca incidir en alguna de las dimensiones de lo público. La incidencia o la voluntad de incidir es el criterio con mayor relevancia al momento de entender la participación ciudadana. Parés (2009:18) propone diferenciar el ámbito de la participación ciudadana como todas aquellas formas de la democracia participativa o la democracia radical en contraposición a las prácticas propias de la democracia representativa como lo es el voto, la militancia partidista o la participación en campañas o mítines electorales.

Es importante señalar que la relevancia de esta forma de participación política se diferencia de la electoral en razón de que aquella se desarrolla de forma aislada e individual en tanto que la participación política no electoral tiende a ser grupal, con mayor intensidad y frecuencia que la electoral. De cara a la gobernabilidad democrática, estimamos que la participación ciudadana es una forma de participación que va más allá de la conformación del poder, su objetivo está orientado a incidir en el desempeño del gobierno, incorporando la presencia ciudadana en la fase de ejercicio del poder.

Capital social y asociacionismo

Ahora, al menos en un contexto teórico, nos correspondería establecer el puente entre los conceptos de participación política, participación ciudadana y asociacionismo. El concepto puente lo aporta el término de capital social. Uno de los estudios pioneros en el tema del capital social fue el desarrollado por Almond y Verba en 1963 a través de los que llamaron *cultura cívica*. Por primera vez, con una directriz teórica y metodológica, se definía la cultura política como el conjunto de orientaciones subjetivas hacia la política por parte de una determinada población nacional o de un segmento de ella. Uno de los aspectos medulares de su trabajo resalta el impacto que la cultura

política tiene en la estructura y desempeño del régimen político. En el ámbito de la cultura se encuentra la capacidad asociativa de los individuos y la forma en que estos interactúan a través de ciertas habilidades cívicas para incidir en la esfera gubernamental.

Almond y Verba sitúan las bases de lo que será un extenso campo de estudio para la sociología y la ciencia política. Putnam (1994) destaca el papel preponderante que desempeña el capital social para el fortalecimiento de la democracia. Las diferencias entre el norte y el sur de Italia se asociaban al desempeño de sus gobiernos. Este desempeño se veía fuertemente influenciado por la existencia de redes ciudadanas que se coordinaban entre sí e incidían en las decisiones públicas. La existencia de estas redes en los sectores más desarrollados de Italia obedecía a su pasado histórico. En aquellos sitios en los que había una tradición vertical o jerarquizada, como las monarquías del sur, las asociaciones de ciudadanos no se habían desarrollado como si lo habían hecho en el norte, con una tradición histórica mucho más horizontal a través de las repúblicas que florecieron en la región centro y norte del país desde la edad media. Putnam sostiene que las redes de participación civil en pequeña escala, como lo es el ámbito local, fomentan la gobernabilidad democrática en un nivel más alto. Encuentra también que la membresía en asociaciones voluntarias como clubes de fútbol, círculos literarios, club de leones y otros similares es un indicador importante de la existencia de capital social.

Una de las aportaciones más relevantes para los estudios de capital social proviene de los trabajos de Coleman (1990). Aporta una definición más acotada sobre capital social, definiéndolo como el conjunto de redes interpersonales en las que existe cooperación y objetivos comunes. No es una única entidad, es una diversidad de identidades, un conjunto de aspectos de la estructura social en sí mismos. La elaboración teórica de Coleman abre la puerta a una prolífica vertiente de estudios (Ostrom 1994, 2000, Ostrom, Gardner y Walker 1994, Putnam 1996, Ostrom y Ahn 2003) a partir de los cuales el concepto de capital social se amplía y, lo más relevante, lo sitúan en el marco de la acción colectiva.

Las aproximaciones teóricas que se han descrito identifican distintas formas de capital social con base a la existencia de vínculos asociativos, confianza interpersonal y la presencia de instituciones formales e informales que lo promuevan (Ostrom y Ahn 2003). Asimismo, estos estudios evalúan la incidencia de estos elementos dentro del marco de interacciones que integran la acción colectiva. Una línea de análisis ha buscado desarrollar las argumentaciones de Putnam (1994) y, bajo aproximaciones empíricas, han investigado el impacto de la membresía de asociaciones en la participación política. Lake y Huckfeldt (1998) estudian la conformación de redes ciudadanas como canales de transmisión de información para la participación política.

A fin de probar las hipótesis de Putnam, Bhavnani (2003), a través de un modelo de simulación social basado en agentes, y a través de una reconstrucción sociodemográfica de Italia, comprueba parcialmente la tesis de Putnam que sostiene la asociación entre la efectividad institucional y la calidad de la información que se genera entre la interacción positiva de los agentes que conforman las redes asociativas. En un estudio de Centroamérica, Seligson (1999) explora el papel que tienen las redes organizativas en el grado de involucramiento político. La conclusión más relevante que se extrae de este trabajo es que, a diferencia de lo que sostiene la tesis de Putnam, no todos los vínculos asociativos se relacionan con una participación política que contribuye al desarrollo democrático. En el caso de los países analizados, se demuestra que sólo aquellas asociaciones con objetivos orientados al desarrollo comunitario fomentarán una mayor participación política.

En el ámbito de la cultura política, algunas investigaciones se han abocado al estudio de la relación que guardan las formas de capital social con respecto a los niveles de desafección política. Estos trabajos sostienen que la presencia de capital social puede llegar a disminuir los niveles de desafección. Van Deth (2006) en una muestra de individuos de países europeos contrasta algunos indicadores vinculados con la desafección como lo son los grados de involucramiento político, la confianza institucional y la satisfacción con la democracia. Los individuos con membresías en asociaciones mostraron niveles más bajos de desafección con respecto de aquellos que no tienen ningún tipo de vínculo asociativo.

Asociacionismo

Schmitter (2011) identifica rasgos comunes en lo que define como democracias post dahalianas. Estos rasgos se refieren a la formación de asociaciones de individuos en reemplazo al individuo que actúa políticamente de forma aislada, la profesionalización de los políticos y la distribución de centros de poder a un nivel subnacional. Las sociedades posmaterialistas se organizan para reivindicar temas de derechos humanos, equidad de género, diversidad, protección animal, medio ambiente. Se trata de sociedades más demandantes y más activas, que sacan provecho de la tecnología para extender el alcance de sus demandas y maximizar sus objetivos. A la par, observamos que los centros de poder se han diversificado, se ha redimensionado la arena local y tiene un papel más importante en la formación de las decisiones públicas. Podría sostenerse que el buen desempeño de una democracia depende, en importante medida, del nivel de actividad y lo articulados que estén las agrupaciones de ciudadanos y de la efectividad decisoria en los distintos ámbitos de poder del estado, incluyendo las estructuras subnacionales

Reafirmamos que el asociacionismo es una dimensión de capital social. La presencia de vínculos asociativos nos habla de capital social. Pero más allá de que identifiquemos el asociacionismo con el capital social, en este punto queremos retomar la idea del asociacionismo como forma de participación política. En los siguientes párrafos abundaremos en esta idea, partiendo del supuesto que, el asociacionismo, como una dimensión de capital social, contribuye a un mayor desempeño de los gobiernos. Pero esta relación se sustenta en el hecho de que el asociacionismo es una modalidad de participación política que promueve la acción colectiva en todas sus dimensiones y se sitúa como un agente importante dentro de la gestión gubernamental.

Soles, Moreno, Sanz y Rueda (2009:72) hablan de escenarios de participación ciudadana a partir de los cuales se expresan distintos grados o intensidad. El primero de estos escenarios es la *información*. Se trata de un nivel más básico de participación en la que existe un flujo unidireccional el gobierno genera la información y la trasmite al ciudadano, quien es un mero receptor de la misma. En otro nivel se encuentra la *comunicación* en este escenario hay un flujo bidireccional de informaciones pública y

ciudadanía. Las decisiones siguen tomándose en el ámbito de lo público, pero las mismas se basan en la información que ha sido tomada de la ciudadanía, que actúa cuando se le consulta. El valor de la participación ciudadana es <<proporcionar información objetiva (no negociable) cuando sea requerida por otros actores>>. Un tercer escenario habla del *debate* en este plano las aportaciones de la ciudadanía son valoradas casi tanto como lo son las del resto de los agentes implicados, su conocimiento es valorado y legitimado en el marco del debate. En un cuarto y último escenario se encuentra la *decisión* en este punto la ciudadanía ya no sólo participa dando contenido a la gestión pública también toma parte de la definición de los aspectos más <<formales y sustantivos>> del debate haciendo posible que esta tome las decisiones.

El asociacionismo puede llegar a profundizar cada uno de estos escenarios. En el primer escenario, de información, las asociaciones son los entes que, en lo que atañe a su objeto, reciben la información que proporciona el gobierno y, en función de la misma, pueden generar diversos mecanismos de acción desde audiencias, protestas o campañas mediáticas, lo que podría activar el segundo escenario, el de la comunicación. La relación bidireccional del flujo de información se facilita en este plano, las asociaciones, en el cumplimiento de su objeto, están en contacto con la problemática social generando una información más realista y objetiva para la toma de decisiones. En esta dinámica, el gobierno empieza a necesitar cada vez más el apoyo de asociaciones en rubros sensibles o de impacto para la ciudadanía como lo es la atención a víctimas, la salvaguarda de derechos humanos, el medio ambiente, la asignación de los recursos públicos. En este plano la deliberación jugará un rol fundamental. Estos procesos adquieren cierto grado de institucionalidad por lo que es posible transitar al último de los escenarios, el de la decisión.

Otro argumento importante es que las organizaciones civiles se convierten en el primer eslabón de la participación al desarrollarse de forma más intensa dentro del ámbito local. En el plano del gobierno abierto, la administración pública ha desarrollado diversos mecanismos de vinculación social dentro de los tres órdenes de gobierno. No obstante, mucho de estos mecanismos parecen no alcanzar del todo sus objetivos ya

que los mismos son desconocidos por el ciudadano común o porque la desafección en un importante sector de la población hace que los mismos se tornen en una especie de “elefante blanco” de la administración.

Nuevamente sostenemos que las asociaciones, si bien, formalmente, no se contempla su participación en los procesos decisorios dentro de la administración, a fin de dar cumplimiento a su objeto, llegan a involucrarse de forma más activa y directa con el gobierno. De hecho, en muchos ámbitos de la administración, principalmente en el ámbito local, se han destinado espacios especiales para la sociedad civil³. Esto podría explicarse en razón de que las redes asociativas suponen un esquema de organización previo, estructurado y con intereses específicos que facilita la vinculación y la participación con las entidades de la administración pública. Font (2001:96) sostiene que:

<< En el caso del gobierno municipal, la interacción entre clase política y ciudadanía es más intensa y constante que en otros niveles de gobierno. Por tanto, para desarrollar su labor, estos actores necesitan anclajes directos con la comunidad local, entre los que destaca la pertenencia a grupos de representación de intereses⁴>>.

Somos conscientes que el ámbito de la participación a través de asociaciones civiles, como expresamos, pudiera llegar a comportarse como un microcosmos de los que sucede en la arena pública. Las asociaciones más fuertes en términos económicos o de influencia política podrían jugar el papel de una *holding* en la que podrían reproducirse esquemas jerárquicos y agregativos con respecto a las otras asociaciones. Mencionando también que, dentro de la intermediación, podrían distorsionarse algunos de los objetivos o fines para los cuales las asociaciones trabajan. No obstante, enfatizamos en el hecho de que el asociacionismo es un canal idóneo para profundizar la participación en la arena local y posibilitar el gobierno abierto desde esta esfera y hasta la nacional.

³ Fiscalía General y Fiscalía Especializada en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género, Ciudad Juárez Chihuahua.

⁴ El autor utiliza como sinónimos los términos grupos de representación de intereses y grupos o asociaciones locales. (Font, 2001:96)

Los incentivos del asociacionismo: Una propuesta analítica desde la agenda de la acción colectiva

Ya hemos expresado que el asociacionismo para efectos de este trabajo es considerado como una forma de participación y una modalidad de acción colectiva. Por ello, a efecto de aproximar explicaciones en torno a sus incentivos, hemos retomado dos variables que explican el desarrollo de episodios de acción colectiva. Considerando que el entorno de violencia que vivió la ciudad pudiera ser considerada una coyuntura que alentó algún tipo de acción por parte de los ciudadanos juarenses. Ya hemos anticipado que, derivado del análisis preliminar que aquí mostraremos, al parecer no es la violencia la variable con mayor potencia explicativa. No obstante, en este apartado queremos mostrar la forma en que la misma se consideró inicialmente como un posible incentivo del asociacionismo.

Almeida (2016) señala que la configuración de la estructura de oportunidades políticas y la percepción de amenaza pueden llegar a determinar distintos tipos de movilización. En cuanto a la oportunidad política identifica dos dimensiones: 1) El acceso institucional y 2) Las elecciones competitivas. Estas dos dimensiones podrían estimular la movilización de distintos grupos, a través de la participación y la formación de organizaciones cívicas. Por su parte, existen tres dimensiones de la amenaza 1) los problemas económicos 2) el menoscabo de los derechos y 3) la represión estatal. La configuración de estos cinco elementos puede moldear la forma de la protesta, acciones colectivas violentas y no violentas. Estimamos que la operacionalización de la estructura de oportunidades y de la amenaza podría presentar algunas variaciones en función de los contextos políticos bajo los que se configuren la mismas.

Nuestro trabajo integra estos dos elementos, estructura de oportunidades, entendida como movilización o participación y percepción de amenaza, en un modelo de análisis sobre los posibles incentivos que alentaron la expansión de la sociedad civil organizada en Ciudad Juárez en los años de mayor violencia. En cuanto a la estructura de oportunidades políticas, consideraremos que esta podría configurarse en lo que Tarrow (1999:73) ha llamado como *oportunidades que surgen de situaciones político*

administrativas concretas, este esquema de oportunidad contempla los procesos políticos y las instituciones que canalizan una forma de acción colectiva. Los aspectos vinculados al entorno institucional, como pueden ser cambios normativos o administrativos, podrían orientar un tipo de acción colectiva pacífica o institucionalizada si estos cambios tienden hacia una mayor apertura o inclusión el ámbito de las decisiones públicas.

Tal y como se apunta en la tipología descrita por Tarrow, las oportunidades por situaciones político administrativas concretas también se vinculan al proceso político. En este sentido, y en un esfuerzo por acotar los alcances conceptuales de lo que pudiera ser el proceso político, quisiéramos referirnos de manera específica a las condiciones bajo las que tiene lugar la participación política, considerando variables de cultura política como la eficacia interna y externa y la confianza institucional. Desde la estructura de oportunidades políticas, ambas directrices.

Almeida (2016) señala tres dimensiones de la percepción de amenaza bajo los que podría explicarse nuestra hipótesis. Para este autor la amenaza se configura frente 1) la existencia de problemas económicos; 2) el menoscabo de los derechos y; 3) la represión. El estudio de Almeida analiza la amenaza como incentivo para la movilización, cuando esta surge desde la acción del propio gobierno, su estudio se refiere a la amenaza como incentivo de movilización violenta en los escenarios de transición en centroamérica. No obstante, nosotros consideramos que la amenaza también se configura por la acción de agentes no estatales, cuando el Estado ha sido omiso o insuficiente para la salvaguarda de los derechos humanos más elementales.

II. Análisis preliminar

Nuestra investigación tiene un carácter exploratorio. Estimamos que la aproximación empírica a la percepción de amenaza y estructura de oportunidades podría medirse a partir de las percepciones de los propios socios. Para tal fin se integró una muestra no aleatoria de 106 individuos, que forman parte de diversas asociaciones civiles en Ciudad Juárez, cuyo objeto se refiere a temas de impacto social. El instrumento utilizado fue una encuesta con 37 preguntas, estructuradas en dos bloques. El primero de estos bloques busca medir la percepción de amenaza

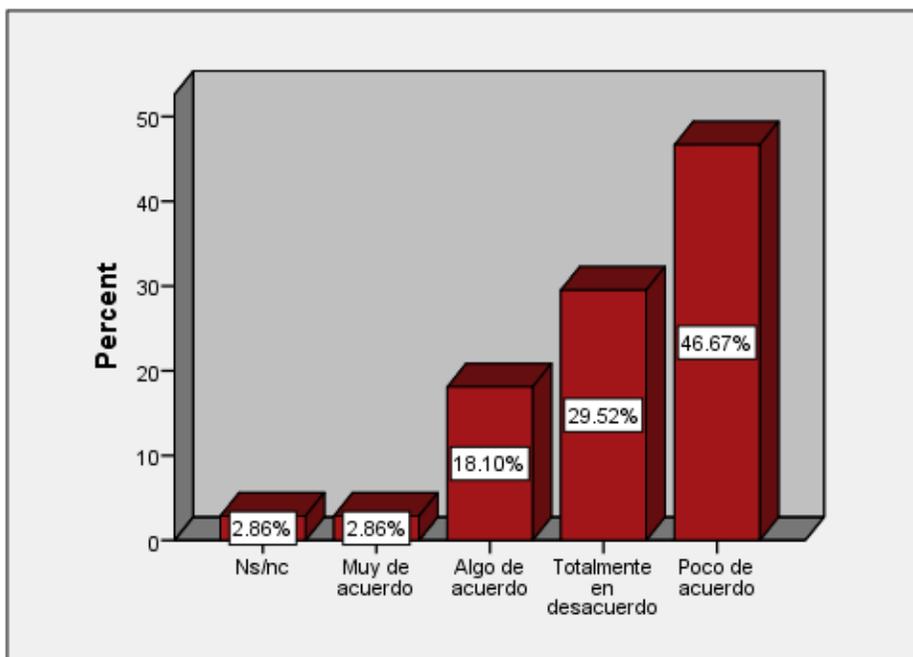
y el segundo de ellos la estructura de oportunidades a través de variables de eficacia interna y externa como miembro de una asociación, confianza institucional, incentivos. Los datos recogidos han sido integrados en una base de datos en el programa estadístico SPSS⁵.

Los resultados hasta ahora obtenidos muestran lo siguiente en cuanto a las preguntas que sostienen a la violencia, entendida como percepción de amenaza, como incentivo del asociacionismo, y las de participación política, como estructura de oportunidades:

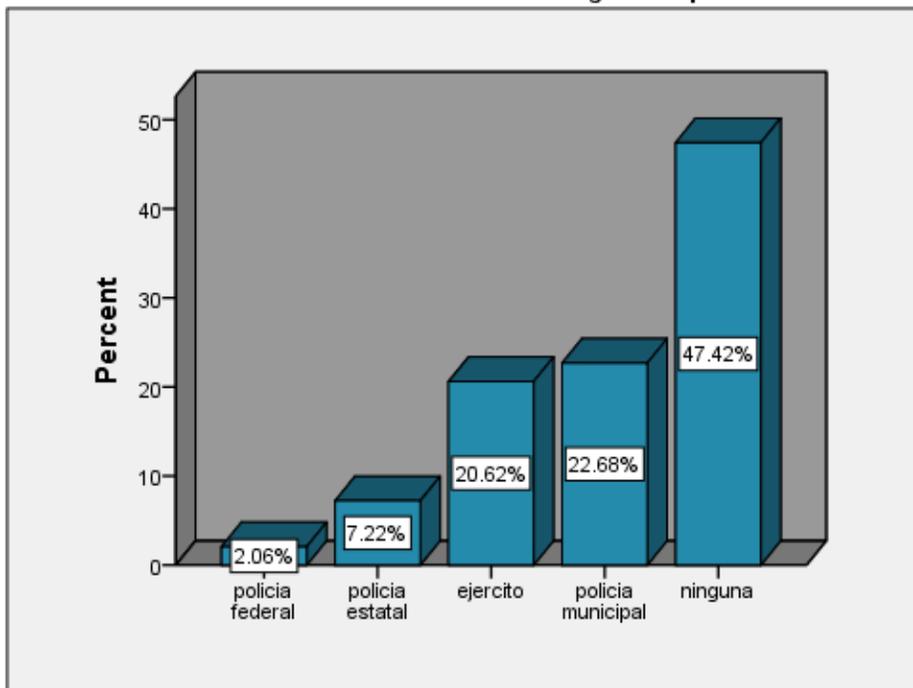


⁵ Aún se está trabajando en el modelo estadístico bajo la técnica de correspondencias múltiples. Hasta el momento sólo hemos logrado integrar análisis de frecuencias y asociaciones a través de tablas de contingencia.

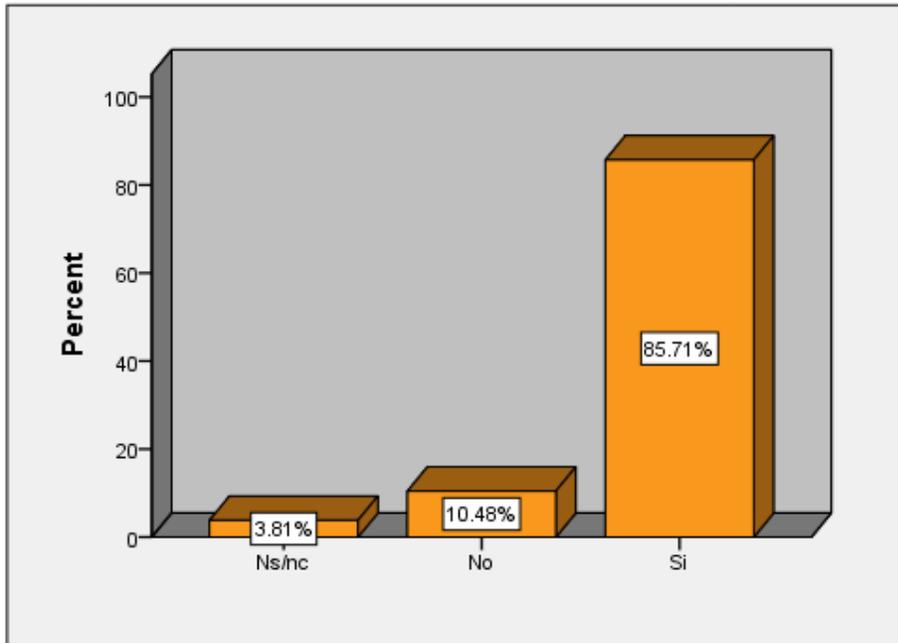
¿Qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? "Las autoridades han realizado las acciones necesarias para disminuir la inseguridad y la violencia"



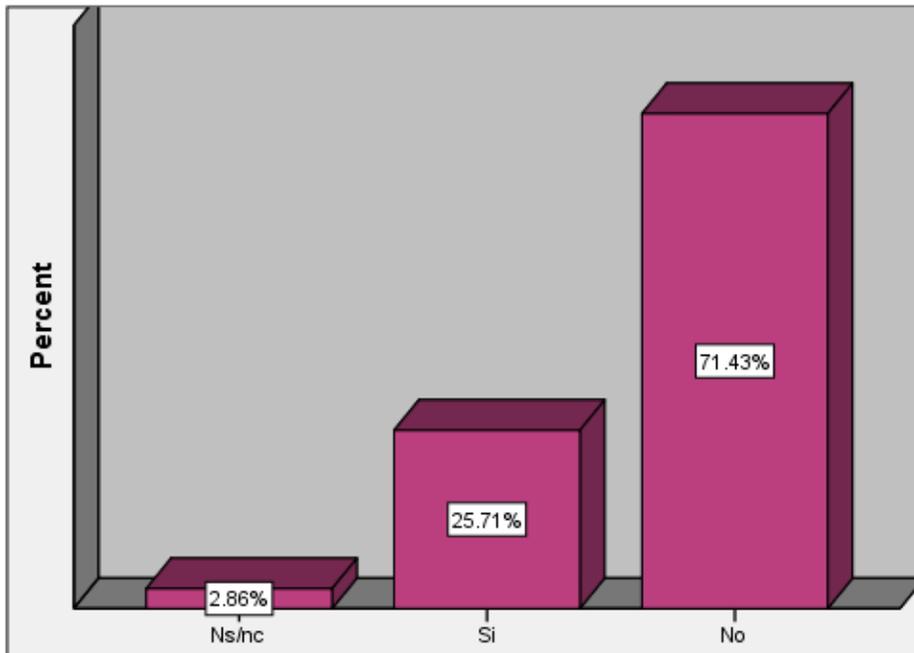
Confianza en las instituciones de seguridad pública



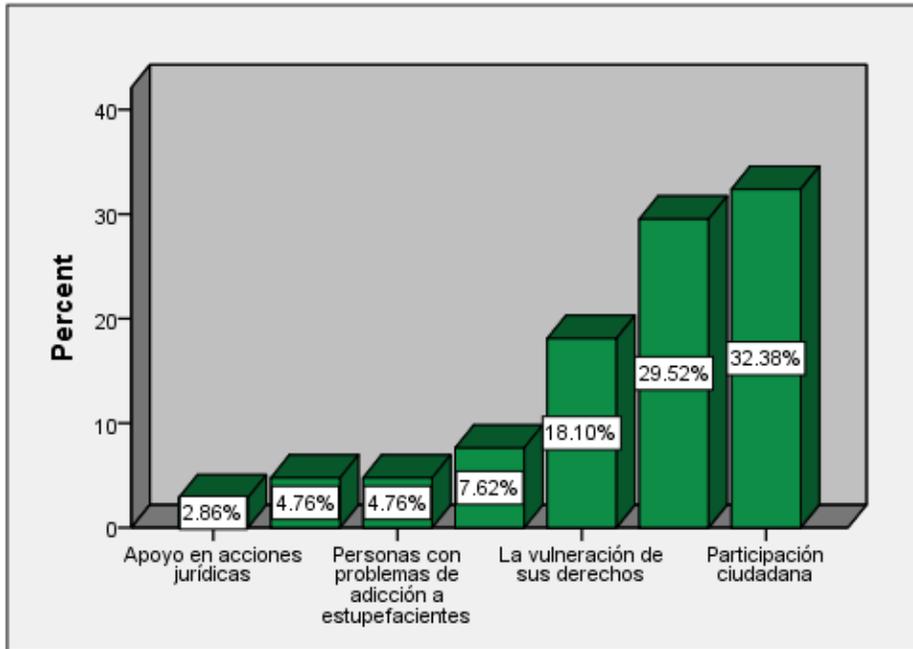
¿Cree usted que los ciudadanos organizados a través de asociaciones pueden cambiar problemáticas sociales como la inseguridad?



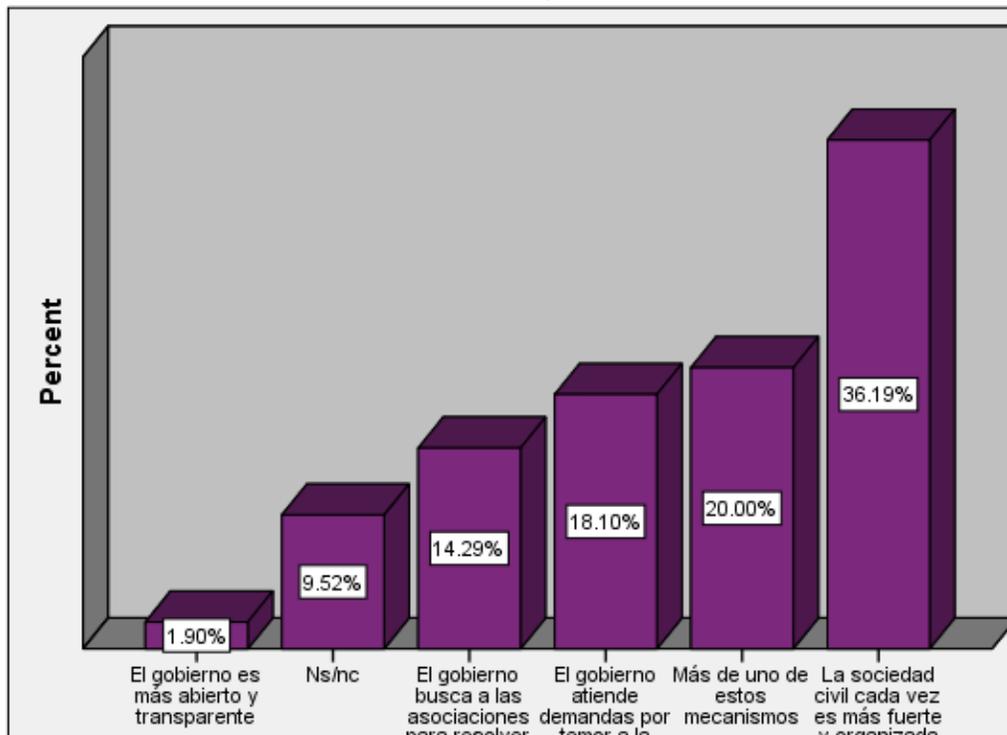
El fenómeno de la violencia en Ciudad Juárez ¿fue la razón por la cual usted decidió participar en esta asociación?



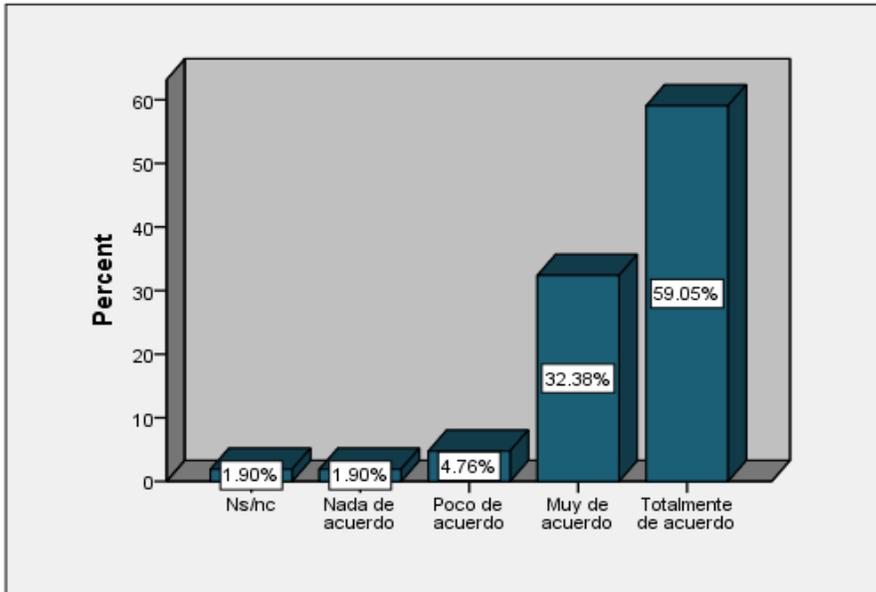
¿Cuál es la principal razón por la que las personas llegan a formar parte de la asociación?



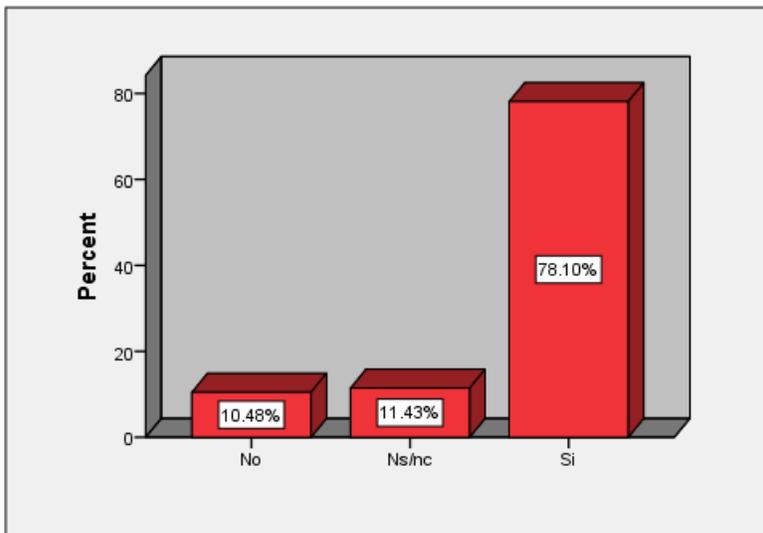
De las siguientes razones, ¿cuáles permiten a la participación ciudadana incidir en las decisiones públicas?



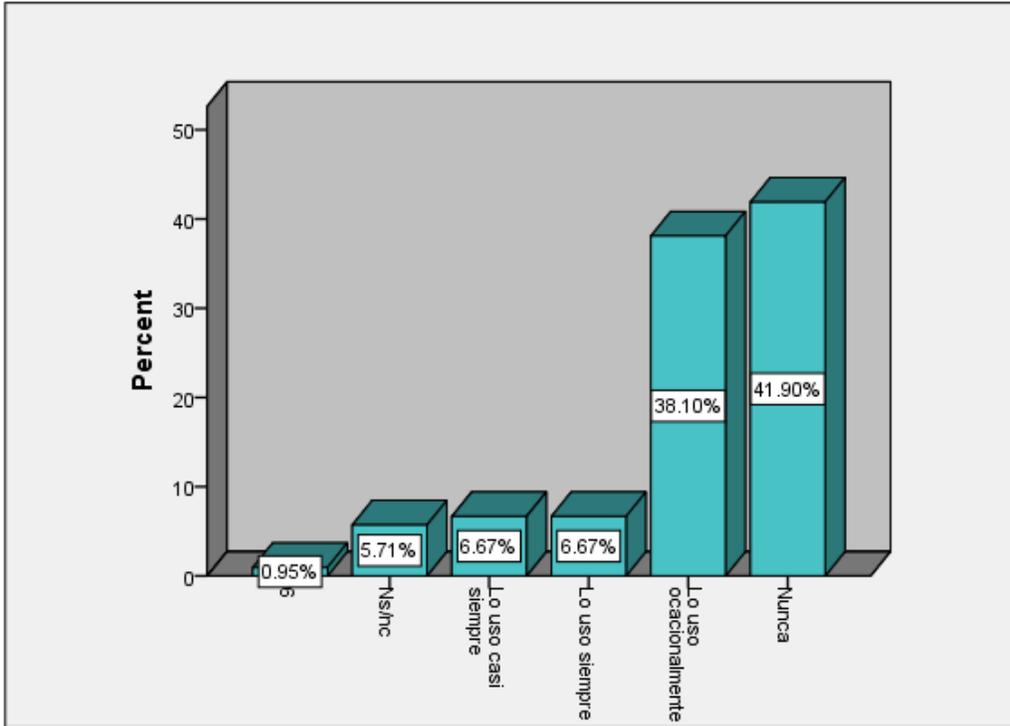
¿Qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? "La participación ciudadana es un instrumento para incidir en las decisiones públicas"



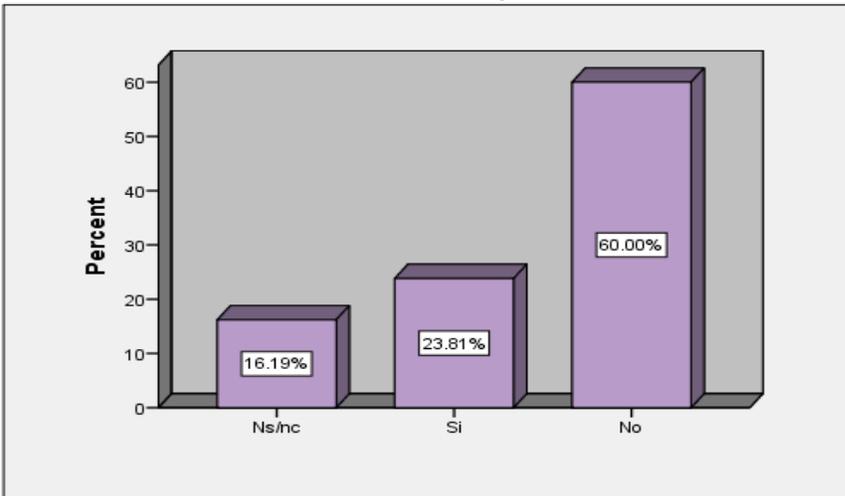
¿Una asociación civil puede incidir en las decisiones del gobierno o en la agenda pública?



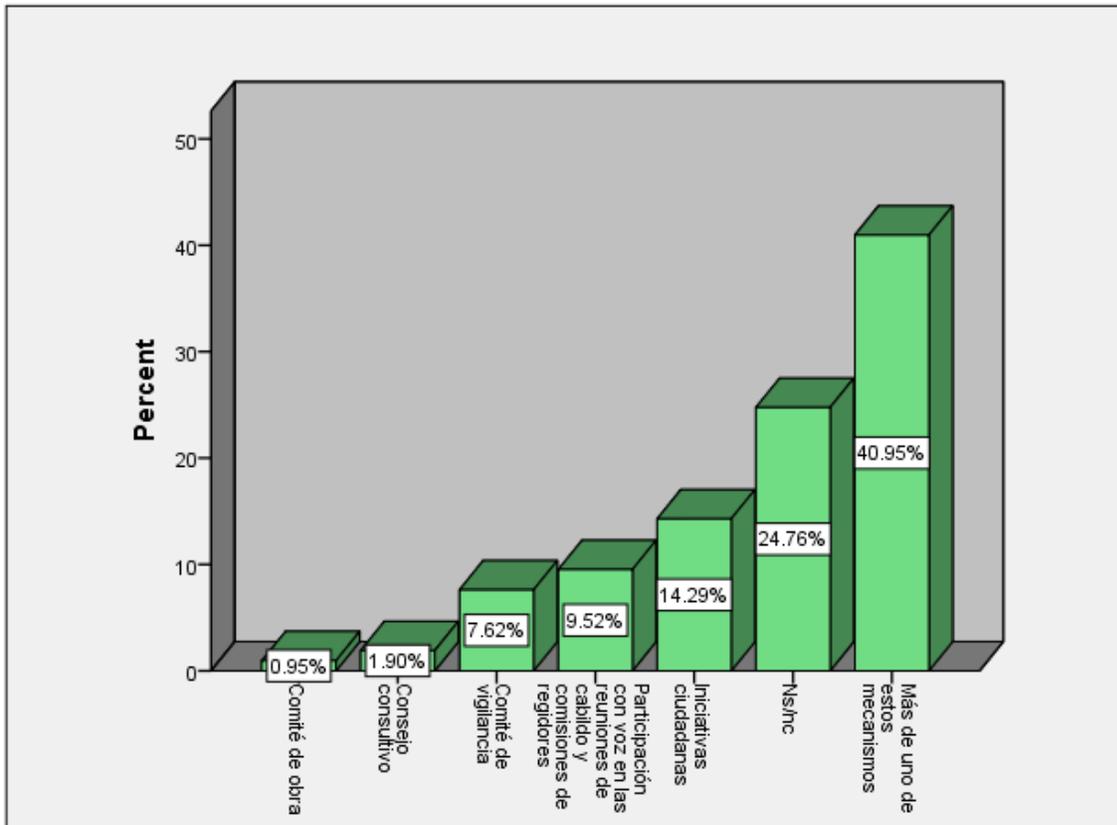
¿Ha solicitado alguna información a la administración pública por medio de los portales electrónicos habilitados para este fin?



¿Considera que existen los mecanismos adecuados para la transparencia en el ámbito municipal?



De los siguientes mecanismos de participación en la administración pública municipal, ¿cuál de estos conoce?



En el análisis de asociación a través de las pruebas de chi cuadrado en tablas de contingencia, hasta ahora los resultados solo muestran significación estadística en el contraste de dos variables:

Qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación: *La participación ciudadana es un instrumento para incidir en las decisiones públicas*** ¿Cuál es la principal razón por la que las personas llegan a formar parte de una asociación?*

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymptotic Significance (2-sided)
Pearson Chi-Square	40.194 ^a	24	.020
Likelihood Ratio	36.354	24	.051
Linear-by-Linear Association	2.741	1	.098
N of Valid Cases	105		

a. 29 cells (82.9%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .06.

*¿Qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación? "La sociedad puede contribuir a solucionar el problema de la inseguridad" * ¿Cuál es la principal razón por la que las personas llegan a formar parte de la asociación?*

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymptotic Significance (2-sided)
Pearson Chi-Square	44.614 ^a	24	.006
Likelihood Ratio	39.397	24	.025
Linear-by-Linear Association	.012	1	.914
N of Valid Cases	105		

a. 29 cells (82.9%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .09.

Existen canales para la participación ciudadana ¿Cuál es la principal razón por la que las personas llegan a formar parte de la asociación?*

Chi-Square Tests

	Value	df	Asymptotic Significance (2-sided)
Pearson Chi-Square	19.936 ^a	12	.068
Likelihood Ratio	20.791	12	.054
Linear-by-Linear Association	.205	1	.651
N of Valid Cases	105		

a. 14 cells (66.7%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .57.

Conclusiones preliminares:

Como hemos anunciado, el presente trabajo aún se encuentra en proceso de análisis y procesamiento de datos. Los primeros resultados que hemos obtenido

nos obligan a realizar otro tipo de pruebas estadísticas más afinadas. Hasta el momento, como una conclusión preliminar, podemos señalar que de nuestra muestra la violencia o percepción de amenaza, según apunta el análisis de frecuencias, no apuntaría a que ésta es un incentivo potente para el asociacionismo. Quizá este resultado podría parecer contraintuitivo si consideramos que se trata de Ciudad Juárez, entorno fuertemente marcado por episodios de violencia. Sin embargo, esto podría explicarse porque el fenómeno de la violencia, probablemente en la percepción ciudadana, se deduce de una mala gestión gubernamental, de un Estado ausente. La ciudadanía sabe que probablemente no pueda actuar directamente contra el crimen organizado, pero indirectamente si puede exigir, a través de la participación ciudadana, un mejor desempeño al gobierno.

Como se advierte en los resultados las variables relativas a la participación parecen tener más potencial explicativa al momento de entenderlas como un incentivo para el asociacionismo. Es clara la orientación de las respuestas en las que se advierte que la principal razón para formar parte de una asociación es justamente la participación ciudadana. La variable de participación se ve robustecida en cuanto a su potencial explicativo cuando se contrasta con variables que construimos tratando de medir el sentido de eficacia interna y externa de los individuos asociados. Incluso en las pruebas de chi cuadrado, las variables de eficacia y la razones para formar parte de una asociación, en las que, en las observaciones de frecuencia, destaca la participación ciudadana, existe asociación con un *pvalor* inferior a 0.05.

El incentivo principal de la participación de un individuo dentro de una asociación es incidir en los asuntos públicos a través de la participación ciudadana. Además del cumplimiento de su objeto y la atención de problemáticas específicas uno de los principales fines del asociacionismo es la incidencia en el ámbito gubernamental a través de canales institucionales y no institucionales. En el objetivo de la incidencia nos permite sostener que el asociacionismo es una forma de participación política.

En la pruebas de chi cuadrado incluimos la asociación de las variables de incentivos institucionales para la participación ciudadana *¿Existen canales para la participación ciudadana?* Y la variable que cuestiona las razones para formar parte

de una asociación, de la que ya hemos advertido, el valor más alto lo refleja la participación ciudadana. Si bien no obtenemos un pvalor inferior o igual a 0.05, para hablar de significación estadística, destacamos que se aproxima mucho a este valor. Esto nos podría llevar al argumento de raíz neoinstitucionalista que sostiene a las instituciones o los diseños institucionales como incentivos para la acción.

Queremos destacar que nuestros datos advierten que, en materia de acceso a la información y transparencia, los miembros de las asociaciones no mostraron mucho acercamiento al uso o confianza en los mismos. Esto nos lleva a sostener que los mecanismos de incidencia podrían expresarse a través de mecanismos como el *lobbying* u otras vías de deliberación y debate más directo con la autoridad.

Al momento seguimos elaborando el análisis estadístico buscando contrastes de variables en términos de posibles asociaciones a fin de acotar el análisis y reafirmar si la tendencia que observamos en el análisis de frecuencia y en las pruebas de chi cuadrado se reafirman. De ser así esperamos aportar conclusiones definitivas de nuestro trabajo.

Referencias

- Almeida, P. D. (2016). The role of threats in popular mobilization in Central America. In *Social Movement Dynamics* (pp. 115-136). Routledge.
- Almond, G., y Verba, S. (1963). The civic culture: Political attitudes and democracy in five countries. *Princeton: Princeton university*,
- Anduiza, E., y Bosch, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Bhavnani, R. (2003). Adaptive agents, political institutions and Civic Traditions in Modern Italy. *Journal of Artificial Societies and Social Simulation*, 6(4).
- Coleman, J. (1993). S. 1990. Foundations of social theory. *Cambridge, Mass.: Belknap Press. Deutsch*, 3, 1991-1993.
- Font, J. (2007). *Ciudadanos y decisiones públicas*. Ariel.
- Goldstone, J. A., & Tilly, C. (2001). Threat (and opportunity): Popular action and state response in the dynamics of contentious action. *Silence and voice in the study of contentious politics*, 179-94
- Klesner, J. L. (2007). Social capital and political participation in Latin America: evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Peru. *Latin American research review*, 1-32.
- Ostrom, E. (1994). 6. Constituting Social Capital and Collective Action. *Journal of Theoretical politics*, 6(4), 527-562.
- Ostrom, E., Gardner, R., y Walker, J. (1994). Cooperation and social capital. *Rules, games and common-pool resources*, 319-29.
- Ostrom, E., y Ahn, T. K. (2003). *Foundations of social capital*. Edward Elgar Publishing.
- Parés Franzi, M. (2009). *Participación y calidad democrática: evaluando las nuevas formas de democracia participativa* (No. 323.21). Ariel.,.
- Putnam, R. D., Leonardi, R., y Nanetti, R. Y. (1994). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton university press
- Schmitter, P. (2011). The future of 'real-existing' democracy. *Society and Economy*, 33(2), 399-428.

Seligson, A. L. (1999). Civic association and democratic participation in Central America: a test of the Putnam thesis. *Comparative Political Studies*, 32(3), 342-362.

Strauss, A., & Corbin, J. (1998). Basics of qualitative research: Procedures and techniques for developing grounded theory.

Solés, M. G., Moreno, E., Sanz, J., & Rueda, L. Í. (2009). Las distintas concepciones de democracia en el mundo local y sus efectos en la participación ciudadana: la definición de escenarios posibles. In *Participación y calidad democrática: evaluando las nuevas formas de democracia participativa* (pp. 55-76). Ariel.

Tarrow, S. (1999). Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales. In *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales* (pp. 71-99). Ediciones Istmo.

Tarrow, S. G. (2011). *Power in movement: Social movements and contentious politics*. Cambridge University Press.

Torcal, M., y Montero, J. R. (2006). *Political disaffection in contemporary democracies: social capital, institutions and politics*. Routledge.

Van Deth, J. (2006) Democracy and involvement: the benevolent aspects of social participation en Torcal, M., y Montero, J. R. *Political disaffection in contemporary democracies: social capital, institutions and politics*. Routledge

Verba, S., Nie, N. H., & Kim, J. O. (1987). *Participation and political equality: A seven-nation comparison*. University of Chicago Press.